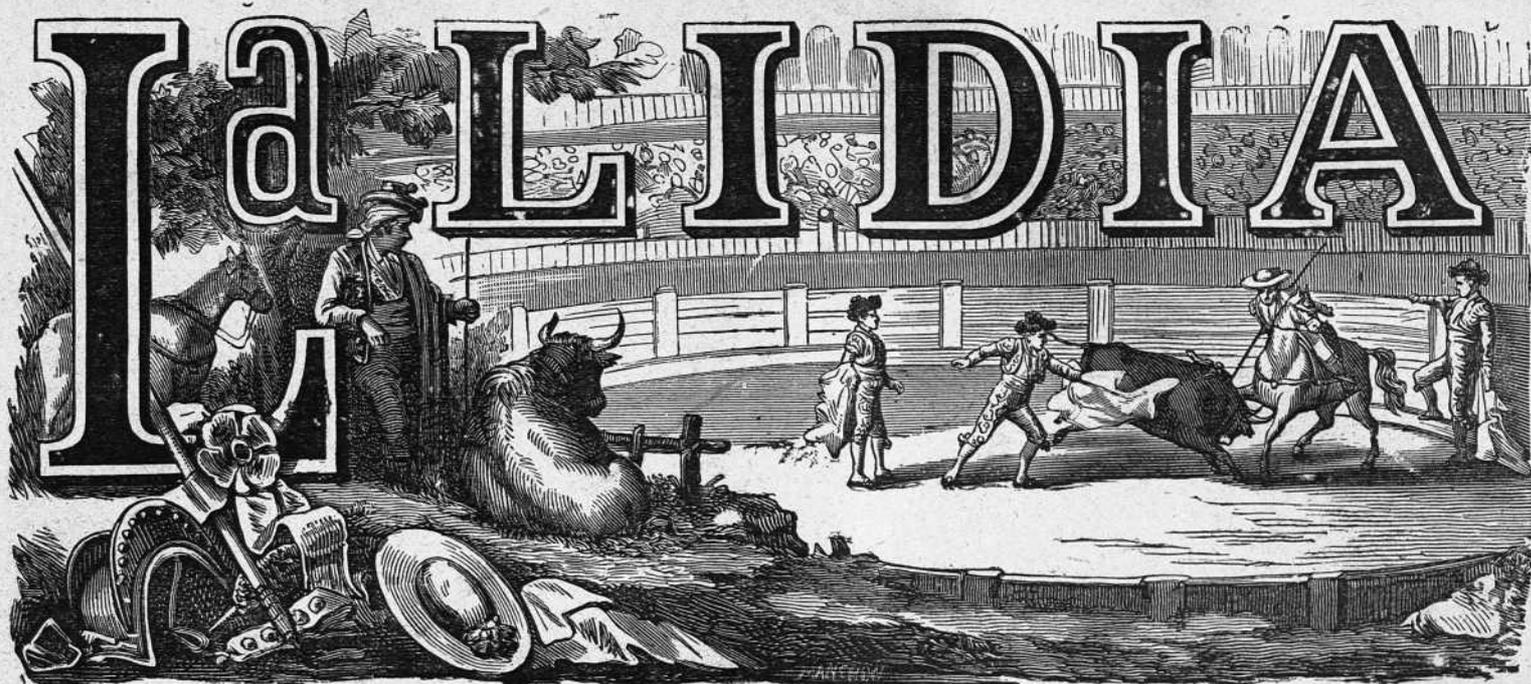


NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTS.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.

Madrid: trimestre. . . . Pesetas. 2,50
 Provincias: trimestre. . . . 3

REVISTA TAURINA.

PRECIO PARA LA VENTA.

25 números ordinarios. . . Ptas. 2,50
 25 íd. extraordinarios. . . 5

La correspondencia al Administrador, Calle del Arenal, 27, Madrid.—(No se devuelven los originales.)

SUMARIO.

Advertencia.—Nuestro dibujo, por D. Cándido.—La carrera del torero, por D. J. Sánchez de Neira.—Toros en San Sebastián por don Toribio Sánchez.—Recorte, por D. M. del Todo.—Epigramas.—Noticia.—Anuncio.

ADVERTENCIA

Dentro del mes de Septiembre, publicaremos un número extraordinario que creemos llamará la atención del público.

Está encomendada su ejecución al distinguido dibujante D. Daniel Perea y dedicado á Barcelona, con motivo del certamen internacional que actualmente se celebra en la ilustrada Ciudad de los Condes. Bellísimos apuntes de la Exposición y de nuestra fiesta nacional artísticamente entrelazados, formarán un cromo de excelente efecto y éxito seguro.

NUESTRO DIBUJO.

COGIDA DE «EL BEBE».

El desgraciado suceso que representa nuestra lámina está tan reciente y sus detalles tan impresos en la mente de los aficionados que han seguido paso á paso sus terribles resultados, que no necesitamos esforzarnos para su explicación.

Sabido es que el día 5 de Agosto último se lidiaron en la Plaza de toros de Cartagena seis reses de la vacada de la señora viuda del Saltillo, por las cuadrillas de Frascuelo y Guerra.

La primera mitad de la corrida transcurrió agradablemente para los espectadores, puesto que el ganado iba resultando bravo y de poder y de excelente lámina; los picadores, entre los que sobresalió Fuentes, trabajaban mejor que de costumbre, los chicos clavaban buenos pares y los matadores arrancaban nutridos aplausos en la brega y en la muerte de los toros.

No así desde el cuarto, puesto que durante su lidia, Salvador, resentido notablemente de su herida en la muñeca, tuvo que retirarse de la Plaza, con gran sentimiento de la concurrencia.

Tal vez queriendo dar á la fiesta la animación que pudiera perder con la ausencia de su maestro, el Bebe quiso lucir sus facultades, y al salir el quinto toro, Simbareto, negro, bragado, se dispuso á quebrarle de rodillas. La fiera, que había sufrido ya algún puyazo, se quedó en la suerte, y sin dar tiempo al joven Sánchez, que vestía de azul y negro, para ponerse en salvo, le enganchó por la parte superior y anterior del muslo izquierdo, causándole una herida de bastante profundidad. En la enfermería de la Plaza logróse contener la hemorragia mediante la compresión de la femoral, siendo trasladado después al Hospital de la Caridad, donde continuó esmeradamente asistido.

Toda la prensa se ocupó extensamente del estado del enfermo, de la llegada á Cartagena de su familia, de su conducción (á nuestro entender precipitada), á Córdoba, de la alarmante aparición de manchas gangrenosas, de la amputación de la pierna á los veinte

días justos del accidente, y hasta de los acentuados rumores de fallecimiento, los cuales indicamos en nuestro número anterior, resistiéndonos á creer que la fatalidad llegase á privar de la vida á ese valiente y desventurado adolescente, que más de una vez nos había hecho juntar las palmas de las manos con entusiasmo.

Por fortuna la muerte no ha deshecho por completo ese organismo, aunque lo ha cercenado notablemente, en el momento mismo en que se le presentaba el porvenir espléndido y sonriente.

Como todo lo que es verdaderamente excepcional, Rafael Sánchez, el Bebe, surge en el arte taurino casi de improviso y reconcentrando sobre sí la atención del público, que comprende y aprecia lo que ve.

Nacido en Córdoba, patria de tanta notabilidad en el toreo moderno, y traspuesto á penas el dintel de la niñez, empieza á tomar parte en las novilladas de los pueblos de su provincia y las contiguas, distinguiéndose por su temeridad y creciente afición, hasta el punto de llegar en breve tiempo hasta la importante Plaza de Sevilla como matador de toretes, al lado de otros diestros curtidos ya en el oficio y sosteniendo con ventaja la competencia.

De Sevilla á Madrid, taurinamente consideradas, hay poca distancia, y no tardó el Bebe en aparecer en la capital de Castilla la Nueva y su circo del Puente de Valteas, formando en la cuadrilla donde el principal aliciente era la Fragosa, ya retirada del toreo. A cualquiera otro le hubiera costado algún trabajo pasar de la Plaza del Puente á la de la Carretera de Aragón; pero Rafael Sánchez entró, como vulgarmente se dice, por el ojo derecho á los madrileños, y éstos le vieron con satisfacción alternar en las novilladas con Guerrita y algún otro.

Era esto por el año de 1886. Guerrita perfeccionaba su aprendizaje en la cuadrilla de Lagartijo, teniendo á su lado al que ya había elegido para banderillero de la suya, el Mojino, y contando por consecuencia la de Molina con doble gente que la acostumbrada. Esta circunstancia dificultaba el que el Bebe pudiera trabajar fijamente al lado de sus compañeros y paisanos, no obstante lo cual figuró entre ellos alguna tarde; y no ocultándose el mérito del muchacho á los dos espadas más queridos de la afición, mediaron inteligencias entre ambos, dando por resultado el que el Bebe entrara á formar parte de la cuadrilla de Salvador, en la que continuaba al ocurrir el percance de Cartagena.

Del aprecio y cariño que Frascuelo profesó desde luego al joven torero, es prueba evidente el que el maestro no se ocultaba para manifestar sus propósitos de dejar en él un sucesor de su arrojado sistema de matar toros, y que con preferencia á sacar un perfecto banderillero tendía á ponerle cuanto antes en condiciones de perito estoqueador, llevándole al efecto como sobresaliente y ajustando algunas corridas en las que le reservaba los dos últimos bichos.

De esta manera toreó en el año anterior varias veces, siendo la última el 13 de Noviembre, en la famosa corrida del *Gran Pensamiento*, en la que, herido de gravedad Salvador, también el Bebe recibió un gran varetazo.

Maestro y discípulo empezaron su campaña en la presente temporada bajo el mismo procedimiento; pero herido otra vez Frascuelo en Barcelona é imposibilitado de lidiar varias corridas de las ajustadas, Rafael Sánchez le substituyó en las de Alicante y alguna otra,

y hubiera seguido cubriendo los compromisos adquiridos por el primero, sin la trascendental desgracia que somos los primeros en lamentar.

Conquistar un nombre brillante en la corta etapa de cuatro ó cinco años, solo es dable, como antes indicamos, al mérito excepcional, y cuando estos méritos recaen en un joven que no llega á los veinte años, en un niño valiente y pundonoroso, contrasta el ánimo pensar que ese niño hubiera podido ser el día de mañana genuino representante de una profesión que va contando ya con pocas y legítimas personalidades, y que el hado implacable ha marchitado en flor una halagüeña esperanza.

Perdido para el toreo, perdido para la afición el simpático Rafael Sánchez, el Bebe, LA LIDIA, al reconocer y ensalzar sus grandes merecimientos, envía un entusiasta aplauso al torero en su breve existencia artística, y un acendrado recuerdo al inválido del deber; y ofrecerá á sus favorecedores en uno de los próximos números un notable retrato del desgraciado diestro transido hoy de pena y de dolor.

DON CÁNDIDO.

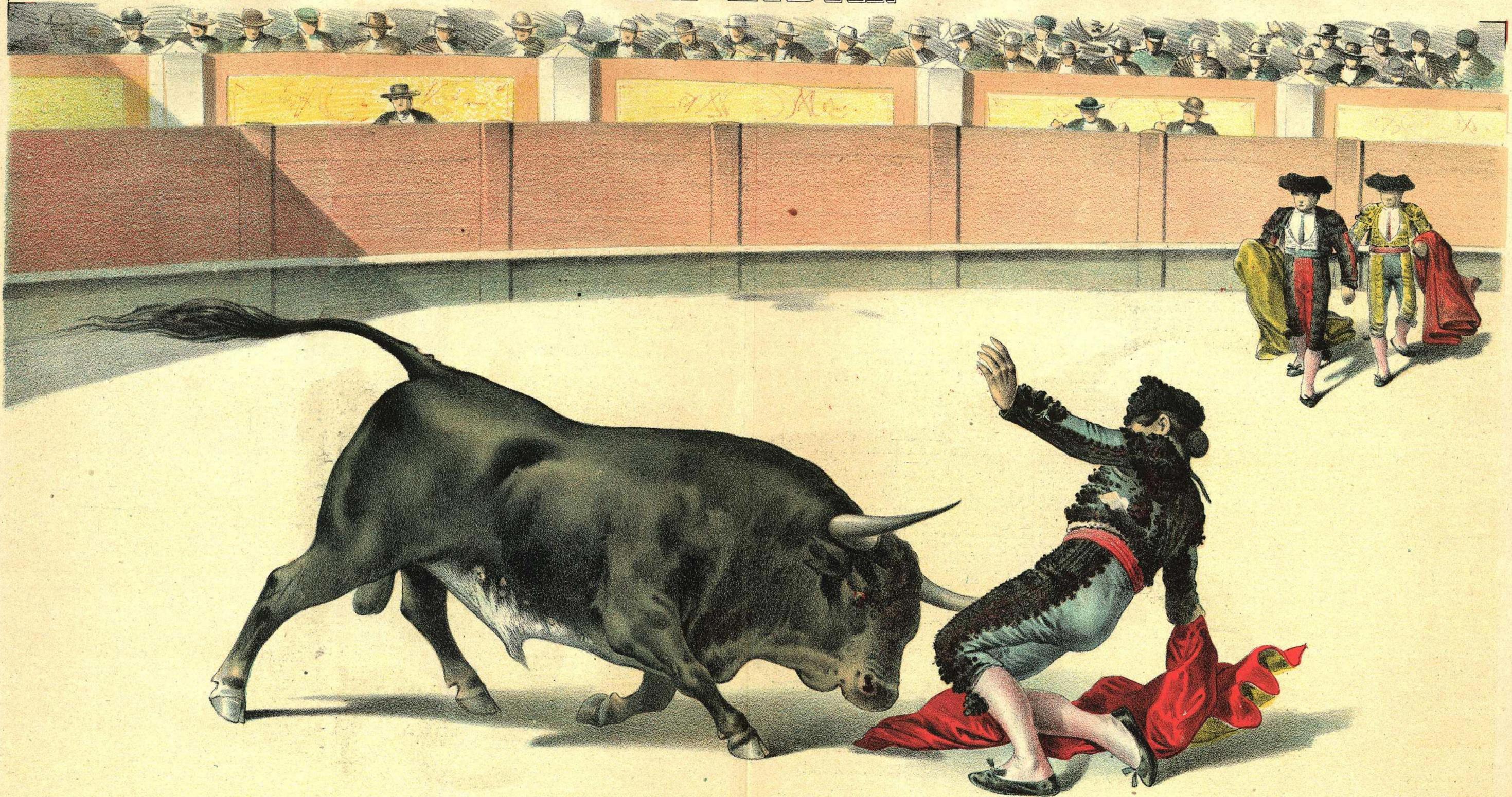
LA CARRERA DEL TORERO.

Cuando de la escuela salen sabiendo leer, escribir y contar, los chiquillos que á ella han ido, que no son todos, encuéntranse los padres pobres sin saber que hacer con ellos. Acuérdate de aquel adagio que dice: «quien tiene oficio, tiene beneficio», y sin más consulta dedican á menestrales á sus vástagos; aplícanse estos lo menos que pueden, pocos llegan á oficiales, ninguno á maestro. Dicen á quien lo quiere oír que *van para toreros*, según sus inclinaciones desde la infancia. Por eso hacen tantos novillos al taller y tantas rabonas en su casa, que los maestros los despiden y los padres los castigan sin conseguir la enmienda. Algunos padres, durante mucho tiempo, no saben del paradero de sus hijos; también hay hijos que no saben el de sus padres.

Reúnense algunos de esos mozalvetes en el café Imperial, mejor dicho, en la puerta de él. ó en otros peores lugares, á oír proezas de toreros que se encuentran en estado de canuto. Con la boca abierta y las manos atrás, escuchan diálogos en que la mentira y la exageración entran por mucho, y despiertan hablando de toros los que hablando de lo mismo quedan rendidos, que no dormidos. Sueñan con los brillantes y cadenas que ostentan los jefes del toreo, los matadores de alternativa; y tal incentivo los estimula á emprender la carrera ó profesión de Montes, sin acordarse del fin de la lidia. La esperanza de tener algún día dinero



LA LIDIA.



Gemina

J. Chaves

mucho dinero, aguijonea su inclinación, y nunca se les ocurre que antes que aquél suele venir la muerte ó la pérdida de algún remo importante de su cuerpo.

Son valientes como buenos españoles; atrevense á llevar porrazos en los *embolados*; y sin comer más que pan, si se lo dan, andan caminos de cuatro ó seis leguas para llegar á un puebecillo en que hay *capéa*. Celébrase con motivo de la fiesta del Santo Patrón. Y allí son de ver los trastazos, golpes, revolcones y algo más que reciben con la resignación de un mártir. ¡Mayor vocación por el arte no puede pedirse!

Andando el tiempo, y arrimándose unos á otros, van contratados (11) media docena de los más grandullones, para correr todo un día, sin más descanso que un par de horas. Treinta ó cuarenta moruchos *pregonados*; corridos ya veinte veces en otros tantos pueblos, son los destinados á «romper el bautismo» á aquellos desdichados torerillos. Págalos el Ayuntamiento con 100 reales, que 500 más se han gastado en refrescos alcohólicos para los cofrades del Santo, y no quedan fondos.

Por rara casualidad, de los seis vuelven dos ilesos, es decir, sin más rotura en la piel que alguna descabradura. De los otros puede saberse cuando vienen curados. De los que no curan no vuelve á haber noticias. ¿Para qué? El censo de población no sufre mucho en sus cifras.

Ya les conocen los del oficio. Suena su nombre en carteles de villorrios, luego en los de ciudades, y muéstranse con ello vanidosos y enorgullecidos, calculando que tanto vale sonar como bueno que como malo, si suenan mucho. De más lejos se oye el figle que la flauta, y el rebuzno del burro que el gorgojo del canario. Valor haya y barbaridades se hagan, que el arte ya vendrá; y si cuesta caro, la letra con sangre entra; y en todo caso, dicen ellos, para lo que servimos en el mundo, la vida tanto nos da.

Y tienen razón.

Por arte de birlibirloque, ó por pícaras recomendaciones, entra cualquiera de esos chicos en cuadrilla de toreros de alternativa, y deja de ser cuadrillero anónimo. Ya se lava y afeita, y hasta es limpio, de todo lo cual no daba señales poco antes. Se deja la coleta y varía de costumbres; es comedido, atento y hasta hombre de bien; generoso y espléndido, sin acordarse de antiguos ayunos, y si logra un par de años de buenas corridas, cumpliendo bien considera asegurado su porvenir y se casa *in facie Ecclesie*. Luego, el que alcanza la alternativa de matador llegó á la meta de sus deseos y da por bien empleados doce años, lo menos, de aprendizaje. Y como el buen soldado y el buen marino, ni teme al enemigo ni le asustan los malos temporales.

En esos términos, aunque con mejor pluma, escribiría hoy la vida del torero, si por fortuna viviera, el famoso Juan de Zavaleta, cronista de Felipe IV. ¡Cómo hubiera recargado el cuadro al pintar al hombre que, sin recursos y sin más apoyo que su afición y su audacia, tiene fe en su porvenir, ó bastante filosofía para apreciar su vida en lo que vale!

¿Y luego, qué? De cien hombres que se dedican al difícil arte de torear, diez se inutilizan al principiar; diez se cansan y se retiran; cuarenta se quedan sin desarrollarse nunca; veinte son banderilleros que ganan para comer y nada más; otros diez toman la alternativa de espadas, tal vez para ganar menos que como peones; y de los diez que quedan, cinco entran en el número de los que viven holgadamente, cuatro en el de los que pueden dejar herencia, y UNO, uno sólo, que descuella entre todos y por excepción se hace rico.

Con menos trabajos personales, con menos tiempo de estudios, aunque con más gastos y tributo de inteligencia, hacen su carrera los ingenieros, los arquitectos, abogados, etc., etc., y sucédeles poco más ó menos lo que á los to-

ros, lo que á todos los de todas las profesiones en este mundo. El que se distingue por... listo, sube; el que no es tonto se estaciona si es corto, y el que no se atreve ó vale poco no llega jamás á nada.

Pero el oficio de torero, al que no se atreve le estorba; al que se estaciona le empujan los cuernos, y al que es listo le anda siempre rondando la muerte, lo cual no acontece en ningún otro, y los hay peligrosos.

¡Y aún hay quien envidia á los toreros! ¡Y todavía se oye decir con frecuencia que no hay más carrera que la de cantante y la de torero!

¡Como si todos fuesen Gayarres ó Frascuelos!

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

CORRIDA DE TOROS CELEBRADA EN SAN SEBASTIÁN el 26 de Agosto (última de abono).

Frascuelo y el Bebe debían estoquear los seis toros de la tarde; mas no pudiendo lidiar dichos diestros por las recientes heridas que vienen sufriendo, fueron sustituidos por Angel Pastor y Centeno, viniendo con el primero de estos la cuadrilla de Salvador.

A las cuatro en punto apareció el teniente de alcalde Sr. Bermingham, encargado de presidir la corrida.

Hecho el despejo y cambiados que fueron los capotes de lujo por los de pelea, dieron suelta al primer toro (de la ganadería de D. Vicente Martínez), conocido en la vacada por el nombre de

Caballero (núm. 6), y era retinto, bien armado y de libras. Aguantó seis puyazos de los picadores, dándoles en cambio á estos tres tumbos, dejando en la arena un caballo muerto. Fué algo tarde en varas, pero de poder.

2.º *Melero* (núm. 23), retinto, astifino, ojalao, algo astillado del izquierdo, de libras. Demostró poco poder y tomó seis varas y dos marronazos.

3.º *Curro* (núm. 48), retinto oscuro, bien armado y de peso. Muy voluntario en varas, acometió ocho veces á los varilargueros, haciéndolos medir el suelo con su cuerpo dos veces. En el ruedo quedaron dos jacos muertos.

4.º *Fugitivo* (núm. 38), retinto, albardado, ancho de cuerna y de buena presencia. Las dos primeras varas que tomó fueron de refilón, pero después se creció al castigo, de tal suerte, que tomó siete varas más á cambio de cinco caídas de los de á caballo y tres caballos que dejó tendidos en la Plaza. Fué el toro de más cabeza.

5.º *Comediante* (núm. 26), retinto, de muy buena lámina y astifino. En seis veces que se avistó con los picadores les dió tres tumbos, matándoles un caballo. Fué voluntario en el primer tercio. Intentó saltar al callejón por frente al 4.

6.º No habiendo sido posible encajonar en Villalba el último de los de D. Vicente Martínez, salió en su lugar uno del conde de Espoz y Mina, que era chorreado en verdugo y cornialto. Fué blando al hierro, tomando á duras penas tres ó cuatro varas. Saltó una vez al callejón.

MATADORES.

Angel Pastor.—Encontró éste á su primer toro conservando pies á la hora de la muerte. Le tomó de lejos y lo estuvo toreando siempre á respetable distancia, propinándole un pinchazo. Vuelve á pasar y le desarma el animal. Al fin termina con su primero de un bajonazo algo delantero.

Su segundo tenía querencia á las tablas. A los pocos pases sufre Angel un desarme, se pica su amor propio y tirando la montera empieza á pasar á su enemigo acercándose algo más. Por fin concluye su faena con una en su sitio hasta la empuñadura. El matador se arrancó de lejos. (Palmas y cigarros.)

El quinto toro, ó sea su tercero, fué un animal digno de una faena sublime, pues acudía al trazo como un inocente. No sabemos por qué, Angel le cobró tal respeto que estaba siempre muy despegado. Le aburrí tanto al bicho que empezó á huirse. Por fin pudo deshacerse de él con un pinchazo y una estocada delantera.

Total de la faena en sus tres toros: una estocada y dos ó tres pases regulares.

Centeno.—Despachó á su primero de una corta algo caída y una buena, tirándose con fe y saliendo cogido por la pantorrilla sin consecuencias. El toro, en el momento de irse á él el matador, estaba algo humillado, lo que justifica á nuestro entender la cogida. (Palmas y tabacos.)

A su segundo toro le atizó dos medias estocadas bajas y atravesadas, un pinchazo y media algo caída. El matador sufrió un desarme.

Al de Espoz y Mina le dió un bajonazo, habiéndole pinchado antes dos veces.

Pasando á sus tres toros ha estado Centeno sufriendo bastantes coladas por descubrirse demasiado, y no tuvo afortunadamente ningún percance gracias á la nobleza de los toros.

Tirándose lo hizo siempre con verdad, pero con desgracia, no agarrando en sus tres toros más que una buena estocada.

BANDERILLEROS.

Son dignos de mención Ostión y Pulga, que pusieron cada uno de ellos dos pares, de esos que hacen época. El Blanquito, de la cuadrilla de Centeno, puso también un par bueno.

PICADORES.

Algo mejor que otras tardes, sobresaliendo Cirilo Martín en dos puyazos muy buenos.

El ganado de muchas libras, bien criado, noble y de poder.

La entrada casi un lleno.

La presidencia acertada.

Se observa que crece la afición de nuestros vecinos á nuestra fiesta favorita, pues antes no se les veía por aquí más que el día de la Virgen de Agosto y ahora vienen á todas las corridas que se dan en esta Plaza.

El domingo, 2 de Septiembre, Espartero mata seis toros del conde de Espoz y Mina.

TORIBIO SÁNCHEZ.

RECORTE

Querida Tecla: aunque ayer juré en un raptó amoroso que serías mi mujer, digo hoy, que no puede ser que yo me llame tu esposo.

El casarse por capricho es cosa muy delicada y al informarme, me han dicho... pues me han dicho... ¡casi nada! que tú no eras un buen bicho.

Y como piensa la gente que yo en la ignorancia vivo y soy un hombre prudente, te lo digo francamente: me najo y tomo el olivo.

M. DEL TODO.

EPIGRAMAS.

Pregunté á Juana Somalo, novia del *maleta* Quico, si suele decir al chico que es un torero muy malo.

Y Juana, que es moza cruda, me contestó en el instante, que ella le dice á su amante siempre la verdad desnuda.

Yo no comprendo por qué, le llaman á Paco... *de oro*, cuando delante del toro, solo es Paco... *de double*.

Según costumbre, con motivo de la feria de Aranjuez se verificará en dicho Real Sitio el día 5 del corriente una escogida función de toros, en la que se lidiarán seis de la acreditada ganadería de D. Jacinto Trespalacios por las cuadrillas de Valentín Martín y Rafael Guerra (Guerrita).

La empresa ha obtenido de la compañía de ferrocarriles se establezcan trenes especiales de ida y vuelta á horas cómodas, y esta circunstancia, unida á la de no haber empezado en Madrid la segunda temporada, promete, á no dudar, una numerosa concurrencia de aficionados.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

DE

LA LIDIA.

Habana.—Viuda de Pozo é hijos, *Galería Literaria*, Obispo, 55, librería

México.—Diego Barrera, 1.ª de San Francisco, 14, *Tabaquería LA LIDIA*.

Valparaiso.—Fernández, Reyes y compañía, *Victoria*, 56 y 58.

Imp. y Lit. de J. Palacios, Arenal, 27, MADRID.